

Etnografía contra la Convivencia.

Juan Granero Bellver
Universitat de Barcelona ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/raso.101942>

Lundsteen, Martin (2022) *Convivencia: Urban Space and Migration in a Small Catalan Town. New York and London: Rowman and Littlefield International*

Para el sociólogo francés Loïc Wacquant, el pensamiento crítico “es aquel que nos proporciona a la vez los medios para pensar el mundo tal y como es y tal y como podría ser” (Wacquant, 2006: 45). Al tiempo, toda ciencia social que se pretenda crítica y se reconozca como parte de un proyecto emancipatorio debe enfrentar las tareas esenciales de elaborar una crítica sistemática de la realidad; señalar el camino hacia alternativas sociales viables; y entender los obstáculos, dilemas y posibilidades que imposibilitan la transformación social (Wright, 2010). Concomitante con este mandato intelectual, Martin Lundsteen —doctor en antropología por la Universidad de Barcelona, investigador postdoctoral (Fundación Carlsberg) en el Centro de Criminología en la Universidad de Oxford y presidente del Observatori de l’Antropologia del conflicte Urbà (OACU)— analiza en su último libro, *Convivencia: Urban Space and Migration in a Small Catalan Town* (2022) la manera en que se entretelen inmigración, procesos de gentrificación, discriminación étnica y polarización social en el municipio de Salt (Girona), pequeña población (30.000 habitantes) situada aneja a la ciudad de Girona (Cataluña, España).

Convivencia (2022) es la cristalización de una etnografía multiescalar —que parte de la territorialidad de Salt pero que atiende al desenvolvimiento global de las fuerzas productivas, a la crisis económica de ámbito nacional y al desarrollo de políticas públicas regionales— llevada a cabo entre los años 2011 y 2012. El libro es un intento por responder a la cuestión siguiente: ¿qué hace que contradictorios y complejíssimos conflictos sociales se etiqueten como “conflictos culturales” y de “convivencia”? Y, ¿por qué nadie parece cuestionar este marco discursivo? Para el antropólogo, los “conflictos de convivencia” —*leitmotiv* para ciertos medios de comunicación y sectores sociales y políticos al referirse a conflictos con poblaciones inmigrantes—, son solo la punta del iceberg de una serie de conflictos sociales articulados alrededor de la transformación urbana, los procesos de inmigración y demarcación del Otro, las relaciones raciales y étnicas, la economía informal y ciertas políticas públicas sobre la pobreza y la diversidad cultural.

El aparataje teórico del libro se sitúa entre los *migrant studies* —con clara atención a las dinámicas de movilidad translocales— y la antropología urbana marxista, deudora de figuras como Henri Lefebvre y David Harvey, para los cuales, la ordenación del espacio responde siempre a la lógica conflictual de la economía política capitalista. La sensibilidad metodológica del libro está inspirada por el estudio de caso extendido —influenciado por Gluckmann, Turner y, más recientemente, Burawoy—, la cual combina la atención detallada por el caso particular con un análisis teórico-conceptual más amplio.

En la introducción se analizan algunos conflictos sociales, significativos y precedentes, dados en la España del Siglo XXI alrededor de la inmigración. Para el autor, lejos de tratarse de casos aislados, los estallidos sociales en contra de poblaciones migradas producidos en Premià de Mar (Barcelona) o El Ejido (Almería) sirven de base para la emergencia de una nueva retórica concerniente a la inmigración que hunde sus raíces en toda la trama social.

En 2010, se produce en Salt la muerte de un joven magrebí precipitado de un quinto piso mientras huía de la policía. Ello deriva en la protesta y disturbios de una parte de la población, principalmente los jóvenes magrebíes de la localidad. En respuesta a este estallido, se da en Salt una movilización social, reactiva y masiva, de gran parte de la población local —sectores de población migrante inclusive— que demandan más seguridad y que acusan a los jóvenes magrebíes que protestan de actitudes incívicas y que amenazan con romper la convivencia y la cohesión en el pueblo. Lundsteen se pregunta por qué este y no otros conflictos se focalizan, qué los cataliza y de qué manera el peso que se les da oscurece, al tiempo, otros tantos conflictos que permanecen conscientemente velados.

El libro se divide en seis capítulos que, asimismo, se encuentran subdivididos en diferentes partes. Al tiempo, los capítulos se entretelen a través de la presentación de diferentes viñetas etnográficas, mapas, fragmentos de entrevista y teorizaciones, que, según el caso, refuerzan la argumentación del antropólogo y permiten la inmersión del lector en la realidad etnográfica que está siendo analizada.

En el primer capítulo, titulado *The Setting: Salt in the 21st Century*, Lundsteen nos introduce en la trama urbana de la ciudad, y la construcción simbólica y diaria del espacio vivido, tanto en términos de género, como de ascendencia o clase social. Las continuas transformaciones en la economía política y lo intrincado de la movilidad global catalizan una “superdiversidad” (Lundsteen, 2022: 10), en términos nacionales y etnoculturales, que se materializa en la ciudad de Salt. Esta superdiversidad toma forma en una polarización socioeconómica y se inserta en el mercado de trabajo produciendo que un gran número de población de origen migrante tenga que trabajar en la informalidad. Derivado de ello, la segregación económica se concretiza socioespacialmente y produce que, tanto a nivel individual como socialmente, el espacio se encuentre en un continuum enmarcado entre la negociación y la reapropiación.

El segundo capítulo, *Social Conflicts: Negotiating Borders and Boundaries* sigue la estela del primero. El autor parte de una crítica del enfoque “metodológico nacionalista” (Lundsteen, 2022: 29) el cual presume sobre la neutralidad de categorizaciones *emic* tales como autóctono y extranjero. Lundsteen muestra cómo las categorías están inmersas en procesos local-globales que trascienden el lugar de enunciación. Así, desde la etnografía se problematiza la construcción y uso de términos como “nativo” o “inmigrante” —cargados de *a priori*s y sesgados ideológicamente. Para el autor es capital entender a los medios de comunicación como un actor más en el campo social, los discursos de los cuales han sido importantes en la construcción de comunidades imaginadas (nosotros, ellos), cuyas fronteras simbólicas acaban viéndose materializadas en las prácticas del día a día y en la territorialización de diferentes tipos de espacios.

En el tercer capítulo, *Spaces of Conflict, Conflicts over Space*, se plantea la existencia de una visión hegemónica del espacio a través de la cual los “extranjeros” son constantemente culpados por los cambios percibidos como negativos en la ciudad. Lejos de ser causada por un aumento y supuesta intensificación de la diversidad cultural, Lundsteen aduce que esta visión negativa del extranjero deriva del ascendente de precariedad íntimamente ligado a la crisis económica de 2008. No obstante, la degradación de según qué zonas se explica como resultado y no como primera condición para la llegada de población inmigrante. Se sugiere con Aramburu (Lundsteen, 2022: 63) que la concentración de población migrante en según qué zonas urbanas tiende a generar la huida de nativos. La extensión de esta visión, no obstante, se ve alimentada por los intereses de inmobiliarias, bancos y agencias los cuales acaban por capitalizar la huida de nativos, a través de la venta masiva de inmuebles que compran a la baja. Sea como fuere, tanto a nivel de espacio público como de espacios privados e, independientemente de que la mayor parte de los conflictos que se den sean de índole económica (alquiler o pagos a la comunidad), se ha acabado por imponer una visión moralizante que explica los conflictos en términos etnoculturales y que hace que los sujetos también las disputas en términos de “convivencia”.

El cuarto capítulo *An Iron Fist in a Velvet Glove: From Zero-Tolerance to Policies of Quieting and Convivència* abre con la problematización de lo que, de un tiempo a esta parte, se ha considerado un “problema social”: la inmigración procedente del Sur Global. Para Lundsteen, poblaciones como Salt han sido ejemplo de laboratorios sociales en los cuales se ha aplicado las llamadas “políticas de integración”. Estas políticas se han visto catalizadas por la crisis de 2008 y operan doblemente: en el dominio social (en busca de una pretendida y/o perdida cohesión social) y en el represivo. La etnografía muestra que desde el 2010 ha habido sonados cambios discursivos que han reforzado una percepción de inseguridad y crimen en el grueso de la población. Los medios de comunicación crean y amplifican la sensación de peligrosidad en el espacio público y, reactivamente, se despliegan políticas punitivas, de embellecimiento, pacificación y con marcados tintes cívicos. Estos dispositivos tienen los efectos sociales de territorializar “los problemas” en según qué zonas (Barri Centre) y demarcar a aquellos sujetos problemáticos (jóvenes migrantes magrebíes). El antropólogo propone el concepto de “policies of quieting” para atender al tipo de intervención a través de la cual tratan de “calmarse” los conflictos sociales potenciales dados entre los autóctonos y los inmigrantes. Dichas intervenciones culpan implícitamente a ciertos tipos de población de los males que infectan al “cuerpo nacional” y alimentan cierta pacificación del espacio en un contexto altamente precarizado en términos laborales, dado asimismo en el marco de una constante reestructuración económica y global. Las políticas públicas de este tipo sirven como profecía autocumplida: confirman los problemas de convivencia que tienden a fabricar.

En el quinto capítulo, *Between Territorial Stigma and Rural Gentrification. An Urban Village for the Middle-Class?* el antropólogo inicia señalando la manera en que ciertas narrativas legitimadoras —que refuerzan la estigmatización territorial de según qué áreas— no pueden sino entenderse como vinculadas a ciertos procesos de gentrificación dados a nivel local y regional. Estos procesos que se desarrollan localmente se encuentran íntimamente conectados con tendencias de transformación económicas globales basadas en el consumo de información, conocimiento y cultura (el advenimiento del Cuarto Sector económico). Lundsteen analiza las diferentes políticas antiguas y las “policies of social mixing” acaecidas en las últimas décadas y aduce que su implementación sirve para modificar parte de la trama urbana de Salt y, a su vez, favorecen la inflación de los precios del suelo para desacelerar la llegada de inmigrantes. Al tiempo, todo ello se produce en paralelo de que la administración promueva proyectualmente la llegada de mano de obra cualificada (clases medias con capital cultural y económico, preferiblemente extranjero) en el marco de espacios como la Factoría Cultural Coma Cros (2021).

En el último capítulo, *Openings and Closures*, el autor inventaría los hallazgos hechos a través del ejercicio de la etnografía y, asevera: la “convivencia”, lejos de ser un fenómeno anecdótico, ha pasado a ser un hecho social esencial para pensar hoy la política y sociedad catalana y, por extensión, la española. Para Lundsteen, la etnografía demuestra —desde diferentes salientes que imbrican a la administración local, regional, la economía, el tercer y cuarto sector— que se está llevando a cabo un reordenamiento de lo social que trata de transformar los conflictos económicos en disputas simbólico-culturales. Ello, con la intención de ejercer un

renovado control social sobre una parte de la población de origen migrante. Desplegado multiescalarmente (Lundsteen, 2022: 145), el Estado neoliberal surgido de la crisis sistémica de 2008 se arroga impotente a la hora de abordar, a través de políticas públicas, las desigualdades económicas que genera. No solo eso, la nueva administración basa su actuación en la creación de dispositivos a través de los cuales legitimar narrativas que estigmaticen, expulsen y persigan a cierto tipo de sujeto social que se presume “sobrante” a nivel económico, y “peligroso” a nivel etnocultural y nacional.

Con estilo sobrio y abundancia de datos (a veces rayano en lo contentivo), Lundsteen presenta una serie de realidades sociales a menudo invisibilizadas y que entretejen el día a día de algunos pueblos y ciudades del Estado español. Por ello, *Convivencia*, puede interesar tanto a estudiantes que pretendan entender el fenómeno contemporáneo de la inmigración en España y su imbricación con los estudios urbanos, como a investigadores especializados que busquen leer una monografía urbana contemporánea de marcado estilo clásico.

1. Referencias

- Wacquant, Loïc (2006). “Pensamiento Crítico y Disolución de la Doxa: Entrevista con Loïc Wacquant”. *Antípoda*, 43-50. doi:ISSN 1900-5407
- Wright, Erik Olin (2010). *Envisioning Real Utopias*. London: Verso.